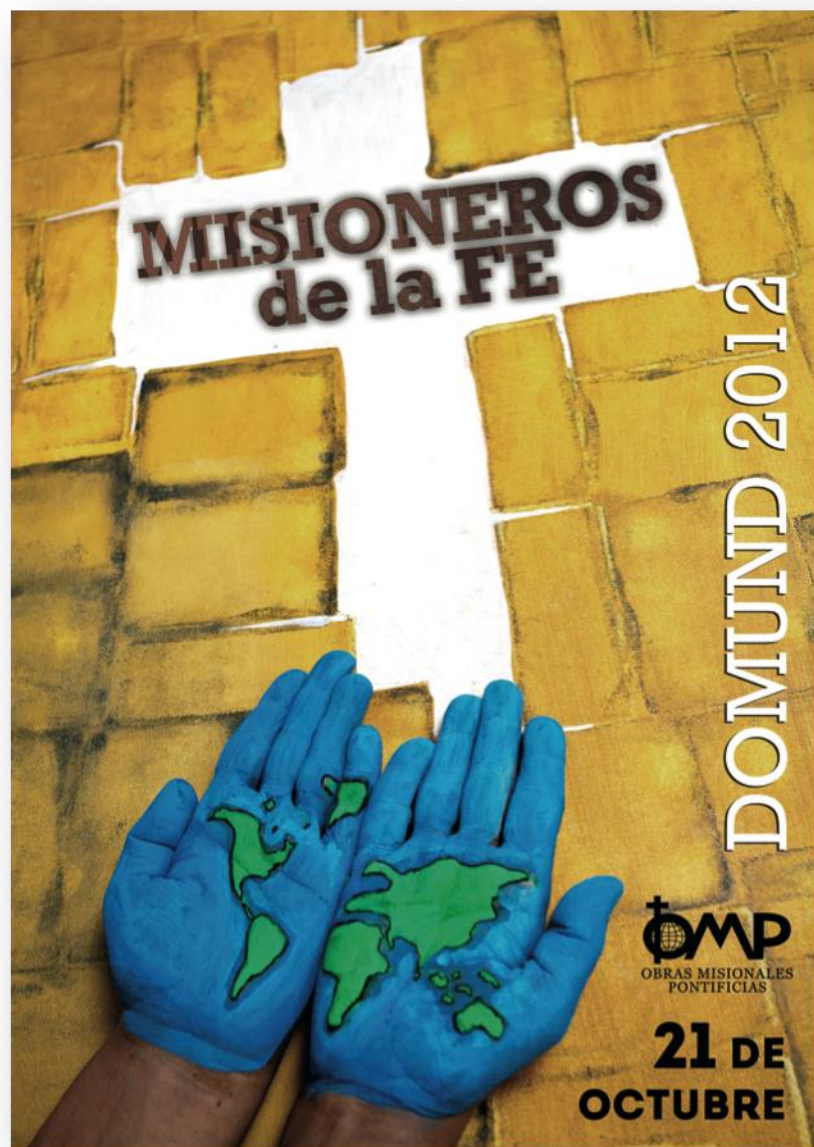


Domund 2012

Misioneros de la fe

dossier de prensa | 21 de octubre de 2012



Índice

Materiales del DOMUND	2
Para no perderse	3
Lema	4
Cartel	5
Objetivos	6
La misión en cifras	7
Los misioneros españoles por el mundo	10
Ayudas destinadas a las misiones	13
Aportación de España a las misiones	14
Mensaje de Benedicto XVI para el DOMUND 2012	15
Agenda	20

Materiales del Domund¹

Materiales escritos:

Para la información:

- Revistas *Illuminare*, *Gesto*, *Supergesto*, *Misioneros Tercer Milenio*, *Tríptico enfermos*.
- Carteles, tríptico, mural “Octubre misionero”.

Para la formación:

- Catequesis, guiones para la ERE, lámina de colorear.

Para la celebración:

- Guión para la celebración eucarística, estampa oracional, Octubre misionero.

Para la cooperación económica:

- Sobre, hucha, tríptico.

Materiales audiovisuales:

DVD “El misionero responde”

- Presenta la vocación y misión de los misioneros. Duración: 10’. Finalidad: Ayudar a entender la labor evangelizadora del misionero.

DVD “No son héroes, son misioneros”

- Duración: 2.59’. Difundir por las redes sociales la labor de los misioneros.

Testimonios de los misioneros

- En la página web de las OMP, en Twitter y en Facebook.

¹ Estos materiales pueden encontrarse en www.omp.es, www.domund.org o en las Delegaciones diocesanas de misiones

Para no perderse

¿Qué es el DOMUND?

El **DOM**ingo **MUND**ial de las Misiones es el día en el que toda la Iglesia reza y colabora económicamente en favor de la actividad evangelizadora de los misioneros y misioneras.

¿Quiénes son los misioneros?

Sacerdotes, religiosos y religiosas, y laicos que han sido enviados, por un periodo largo de tiempo o para toda la vida, a países donde aún no se conoce el Evangelio. En la actualidad hay cerca de 14.000 misioneros españoles por todo el mundo.

¿Qué hacen los misioneros?

Anuncian el Evangelio a quienes aún no conocen a Jesús para que, si reciben la gracia de la conversión, puedan incorporarse a la Iglesia por el Bautismo. Al mismo tiempo, asumen la responsabilidad en proyectos educativos, sanitarios y de promoción social de las personas y pueblos que atienden.

¿Cómo colaborar con ellos?

Rezando por ellos, para que Dios fecunde con su gracia el trabajo que realizan y colaborando económicamente con las Obras Misionales Pontificias, para que el Papa pueda distribuir, de modo equitativo, entre todos los misioneros del mundo, los donativos que llegan de los fieles.

¿Llega a los misioneros todo el dinero?

El donativo que cada fiel entrega para las misiones es recogido por la Dirección Nacional de OMP y enviado a los territorios de misión a través de las Nunciaturas Apostólicas de la Santa Sede en cada país. Corresponde a los representantes del Papa entregar personalmente a los misioneros el dinero enviado.

Lema: "Misioneros de la fe"

Desde el año 1926, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de las Misiones el penúltimo domingo de octubre. Es el llamado Día de las Misiones, conocido en los países de habla hispana por el acrónimo DOMUND (DOMingo MUNDial). Este año será, en todas las comunidades cristianas, también en los territorios de misión, el 21 de octubre. Durante el mes de octubre, y en especial este día, los fieles participan con la oración y el compromiso de cooperación económica en la actividad misionera de la Iglesia.

En España se ha propuesto para esta Jornada el lema:

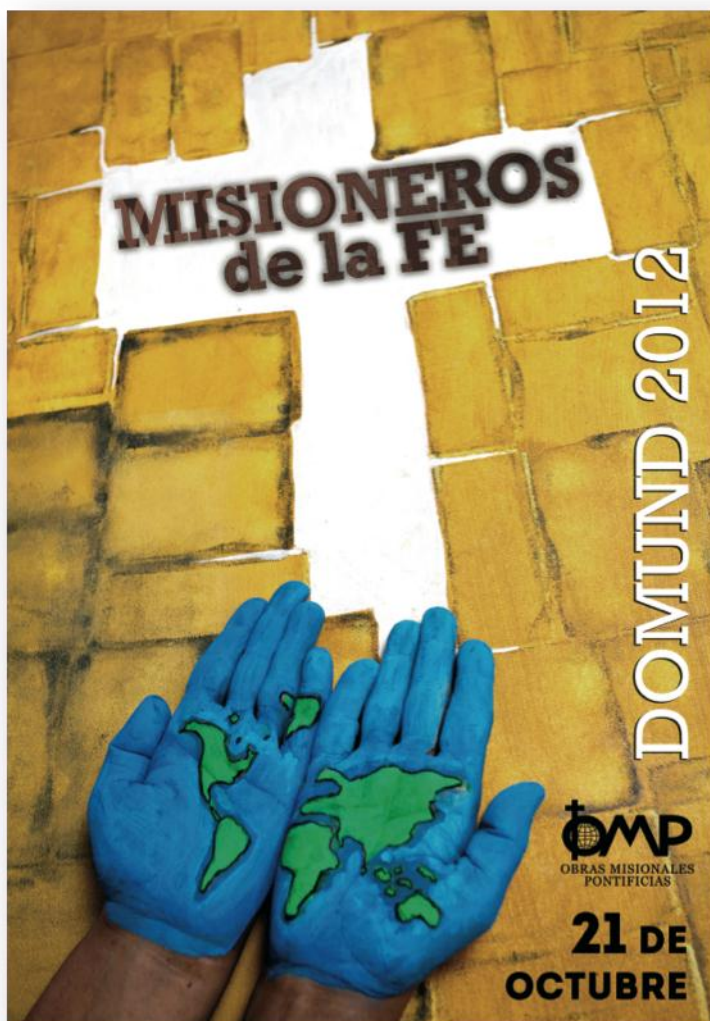
“Misioneros...

Son las personas (obispos, sacerdotes, religiosos o religiosas y fieles laicos) que dedican su vida, o un período largo de ella, a la primera evangelización. Aunque el compromiso misionero corresponde a cada uno de los bautizados, sin embargo, Dios ha llamado a algunos a una entrega radical para anunciar el Evangelio donde Jesús aún no es conocido. Son los misioneros, en sentido específico, que han sido enviados por la Iglesia al mundo entero, como lo hizo Jesús con los Apóstoles a quienes llamó para estar con Él y enviarlos a predicar a las gentes.

... de la Fe”

La fe, don de Dios, es propuesta –nunca impuesta– por los misioneros a aquellos que aún no conocen a Jesucristo. Este acto de comunicar la fe no es sólo para que se conozca una persona o un mensaje, sino especialmente para invitar al asentimiento de la fe y al seguimiento de Jesucristo. La vocación misionera brota de la certeza de que la fe se fortalece dándola. El Año de la Fe es una ocasión providencial para robustecer el dinamismo misionero de quienes han recibido este don de Dios, y para que las comunidades cristianas sean misioneras.

Cartel



El lema “Misioneros de la fe” se sitúa en el centro de la Cruz. En ella Jesucristo entregó su vida. De ella nace el don de la fe que como gracia reciben los bautizados. Mirar la cruz suscita la súplica de los apóstoles: “Aumentanos la fe” (Lc 17,5).

Al pie de la Cruz están unas manos abiertas mostrando el mundo. Es la humanidad, diseminada por los cinco continentes, que está llamada a acercarse a la Cruz. Se pretende hacer más visible gráficamente la intrínseca unidad de la humanidad con el Redentor.

Son las manos de los misioneros, que presentan, con sus vidas, a la humanidad, para que sea bendecida con el don de la fe que brota de la Cruz salvadora.

Todos los materiales se imprimen en castellano, catalán, gallego y euskera bilingüe. Se han distribuido por las diócesis de España 171.000 carteles del Domund, 4.050.000 sobres, 12.030.000 pegatinas y 4.000 huchas.
Fuente: Departamento de logística de OMP

Objetivos

- Iniciar a los fieles en la apertura al mundo, donde cada persona está llamada a conocer y acoger el Evangelio.
- Presentar a los fieles el “Año de la Fe” desde la perspectiva y la dimensión misionera.
- Reconocer que la razón de ser del misionero es la propuesta de la fe para que quienes aún no conocen a Jesucristo se dispongan a seguirle.
- Invitar a las comunidades cristianas a participar en las actividades organizadas con motivo de la celebración del DOMUND.
- Colaborar con una generosa aportación económica para atender las necesidades materiales de los misioneros y de las misiones.
- Participar en la Campaña Mundial de Oración por la Evangelización propuesta por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, a través del rezo del Rosario Misionero.

Llevan a
Jesucristo
allí
donde van.
Y se
quedan con
quienes los
necesitan



La misión en cifras

Hay **2.956 circunscripciones eclesiásticas** de la Iglesia católica. De ellas **1.069 son territorios de misión** (36,16%).

Se consideran territorios de misión aquellos que no pueden subsistir por sí mismos por carecer de recursos humanos y económicos para desarrollar la misión de la evangelización. Dependen directamente de la Sede Apostólica a través de las Obras Misionales Pontificias.

Fuente: Dirección Nacional OMP

Se considera que **el 67% de la humanidad no conoce el Evangelio** de manera experiencial. Tal vez conozcan a Jesucristo y el Evangelio desde el punto de vista cultural o histórico, pero aún no se han incorporado a la Iglesia por el Bautismo.

Fuente: Dirección Nacional OMP

El **17% de los católicos están necesitados de un nuevo anuncio** del Evangelio. Nuevo en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones. Es el compromiso de la Nueva Evangelización.

Las **Obras Misionales Pontificias están implantadas en 116 países**. En todos ellos las comunidades cristianas de estos países colaboran económicamente y espiritualmente con la actividad misionera de la Iglesia.

Fuente: Informe de la Asamblea 2012 de OMP

**"Es urgente, hoy más que nunca,
la misión ad gentes,
considerando el alto número de
personas que no concen a
Jesucristo, no solo en tierras
lejanas, sino también en los
países de antigua
evangelización"**

Instrumentum laboris del Sínodo sobre la Nueva Evangelización

Crecimiento de la **Iglesia Católica en los últimos 25 años**. El aumento del número de bautizados podría apuntar hacia el 150% en África, 50% en América, 30% en Asia, 10% en Oceanía y 5% en Europa.

Fuente: Anuario Estadístico de la Iglesia católica 2010

En el siglo XXI, **sigue habiendo misioneros mártires** por razón de su fe. En 2012 tenemos constancia, entre otros, de la muerte de:

P. Bassilios Nassar, sacerdote de Hama, fue asesinado el 25 enero, cuando socorria a un hombre herido en un tiroteo el suburbio de Al Jarajmeh, de la ciudad de Idlib en Siria.

P. David Donis Barrera, fue asesinado el 27 de enero cuando viajaba en coche hacia Ciudad de Guatemala. El padre David era párroco de la Sagrada Familia y tenía 60 años de edad.

P. Genaro Genaro, párroco de La Inmaculada Concepción, en Villas de la Hacienda, Atizapán, México fue asesinado la mañana del 28 de enero en el interior de la casa parroquial.

Sor Liliane, misionera de la Congregación de la Caridad y maria, fue asesinada por un desconocido en la capital del Kasai Occidental en la República Democrática del Congo el 2 de febrero.

P. Valentim Eduardo Camale, de los Misioneros de la Consolata (IMC), fue sido brutalmente asesinado el 3 de mayo de 2012 en la misión de Liqueleva (Mozambique).

Fuente: Dirección Nacional OMP

**La humanidad está esperando
el primer anuncio del
Evangelio, por eso Juan
Pablo II recordaba que la
misión aún está en sus
comienzos (cfr. TM 2)**

Necesidades económicas más urgentes en los territorios de misión:

Los territorios de misión necesitan nuestra ayuda económica para el sostenimiento de las diócesis y de las personas que trabajan a su servicio en la evangelización con carácter extraordinario para:

- La construcción de **iglesias y capillas**
- La compra y sostenimiento de **vehículos** para la pastoral
- La **formación** básica y permanente de los responsables de la pastoral
- El **sostenimiento** de Comunidades religiosas
- La compra de **objetos litúrgicos**
- El mantenimiento de los **catequistas** misioneros
- Algunos **proyectos** sociales, educativos y sanitarios

La Iglesia católica atiende a **121.564 instituciones sociales** en todo el mundo.

El 21% se encuentran en territorios de misión. El aumento de estas instituciones, desde principios de los años 90, es del 360%.

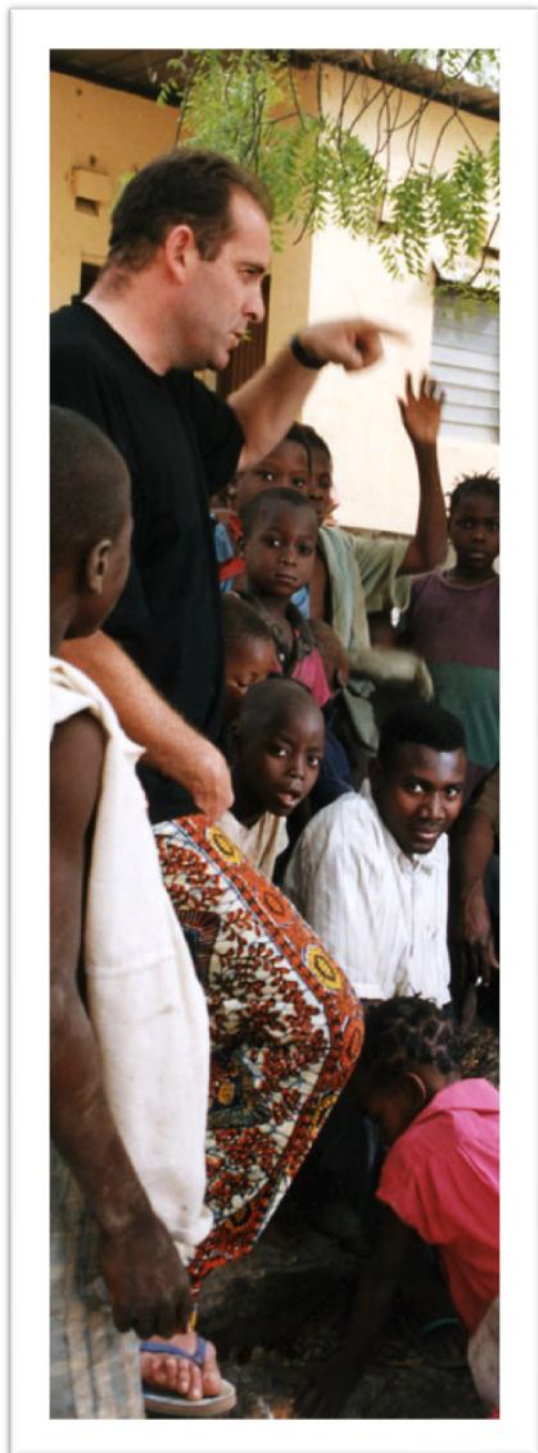
Fuente: Anuario Estadístico de la Iglesia 2010 e Informe de la cooperación de la Iglesia en España con la actividad misionera de la Iglesia Universal

La Iglesia Católica atiende a **206.946 instituciones educativas** en todo el mundo. Un 47,86% se encuentran en territorios de misión. Representa un aumento del 11% en un intervalo de 13 años.

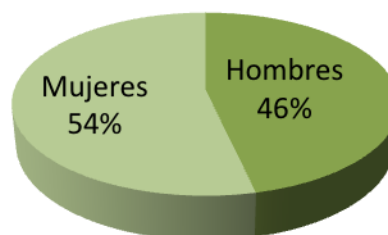
Fuente: Anuario Estadístico de la Iglesia 2010 e Informe de la cooperación de la Iglesia en España con la actividad misionera de la Iglesia Universal



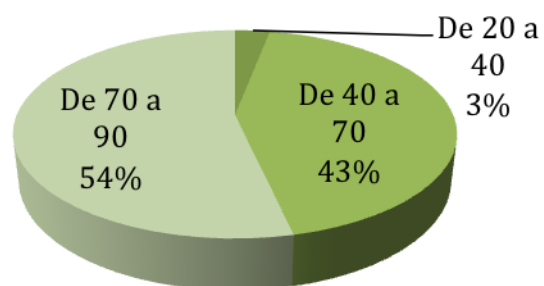
Los misioneros españoles por el mundo



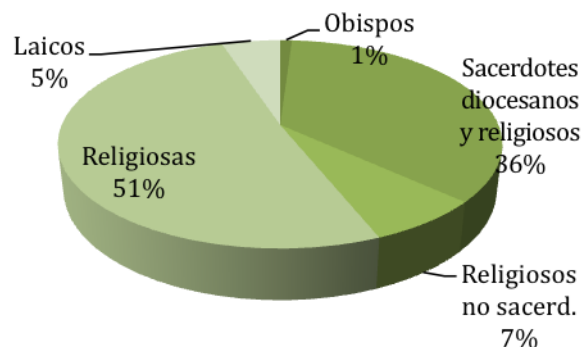
Por sexos



Por edad

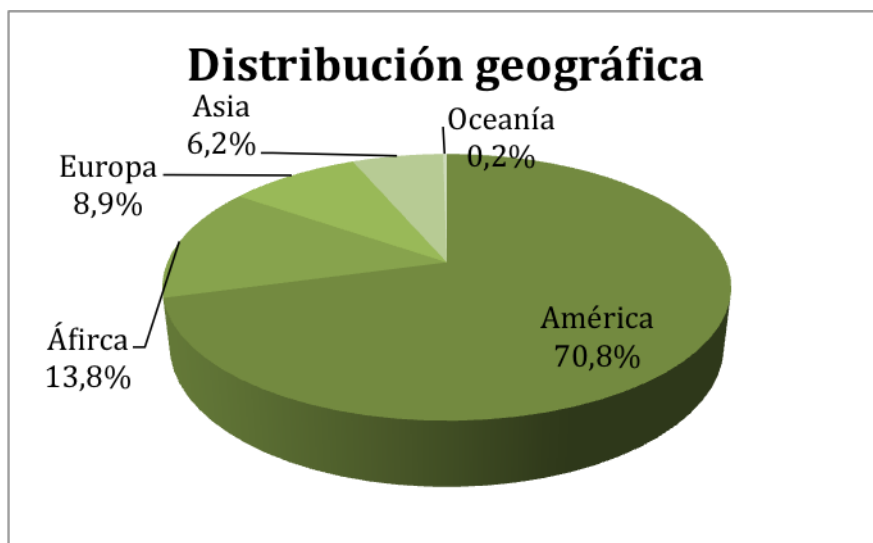


Por condición eclesial



Fuente: Informe de la cooperación de la Iglesia en España con la actividad misionera de la Iglesia Universal

Hay 14.000 misioneros españoles en los cinco continentes



Fuente: Base de datos de la Dirección Nacional de OMP



Países con más misioneros españoles por continentes:

Los países con más misioneros en **América** son:

- Perú, con 969 misioneros (13.63%)
- Venezuela, con 968 misioneros (13.61%)
- Argentina, con 666 misioneros (9.37%)

Los países con más misioneros en **África** son:

- Congo R. D., con 191 misioneros (13.72%)
- Guinea Ecuatorial, con 130 misioneros (9.34%)
- Mozambique, con 125 misioneros (8.98%)
- Camerún, con 121 misioneros (8.69%)

Los países con más misioneros en **Asia** son:

- Japón, con 156 misioneros (25%)
- Filipinas, con 119 misioneros (19.07%)
- India, con 116 misioneros (18.59%)

Los países de **Europa del Este** con más misioneros son:

- Rusia, con 19 misioneros (2,12%)
- Ucrania, con 11 misioneros (1.11%)
- Rumanía, con 10 misioneros (1,10%)

En **Oceanía**, la mayor parte de misioneros están en:

- Australia, con 19 misioneros (76%)
- Papúa Nueva Guinea, con 3 misioneros (12%)

Fuente: Base de Datos de la Dirección Nacional de OMP

Hay **227 misioneros españoles en países donde los cristianos son perseguidos**. Destaca la presencia de los españoles en:

- India: 116 misioneros
- Kenia: 33 misioneros
- Argelia: 29 misioneros
- China: 26 misioneros
- Corea del Norte: 19 misioneros
- Indonesia: 17 misioneros
- Egipto: 15 misioneros

Fuente: Ayuda a la Iglesia Necesitada y Base de Datos de la Dirección Nacional de OMP

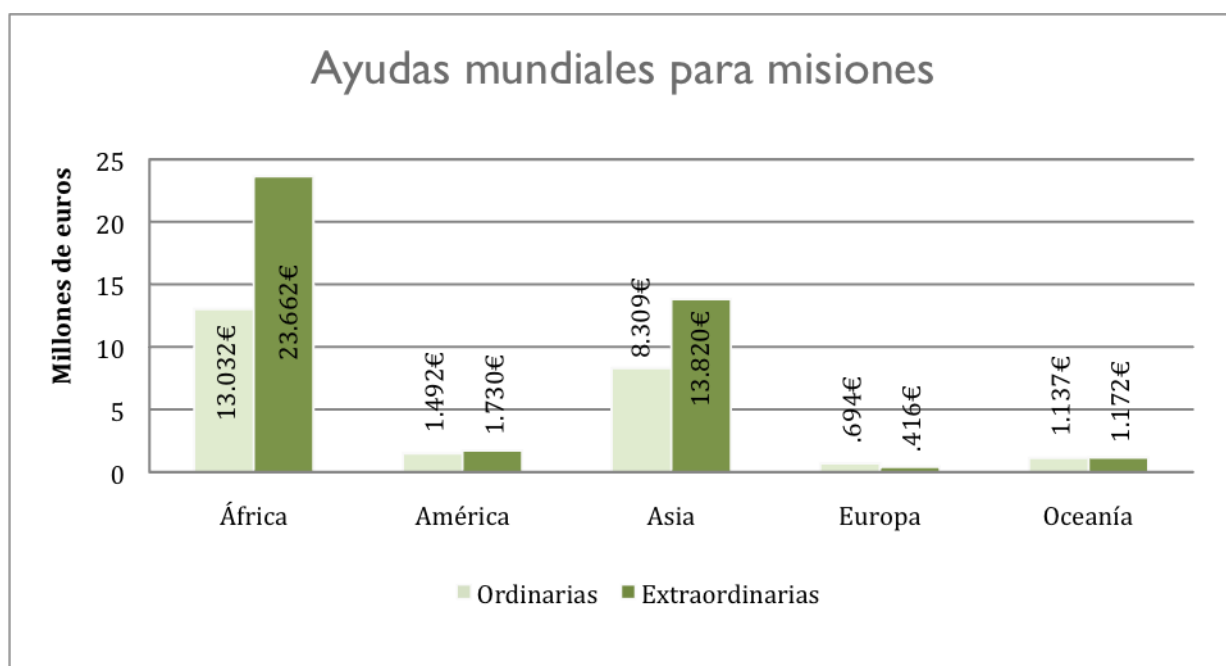
Ayudas destinadas a las misiones

Las ayudas que la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe (DOMUND) envía a misiones se dividen, según su destino, en dos grandes partidas:

- ayudas ordinarias** (24.664.076,92€) destinadas al sostenimiento de los territorios de misión;
- ayudas extraordinarias** (40.799.767,66€), para construcciones, vehículos, emergencias y formación.

A esto hay que añadir 17.118.440,00 euros destinados a seminarios y centros de formación de misioneros.

La suma total destinada a los territorios de misión en el año 2011 ha sido de **82.582.284,58€**.

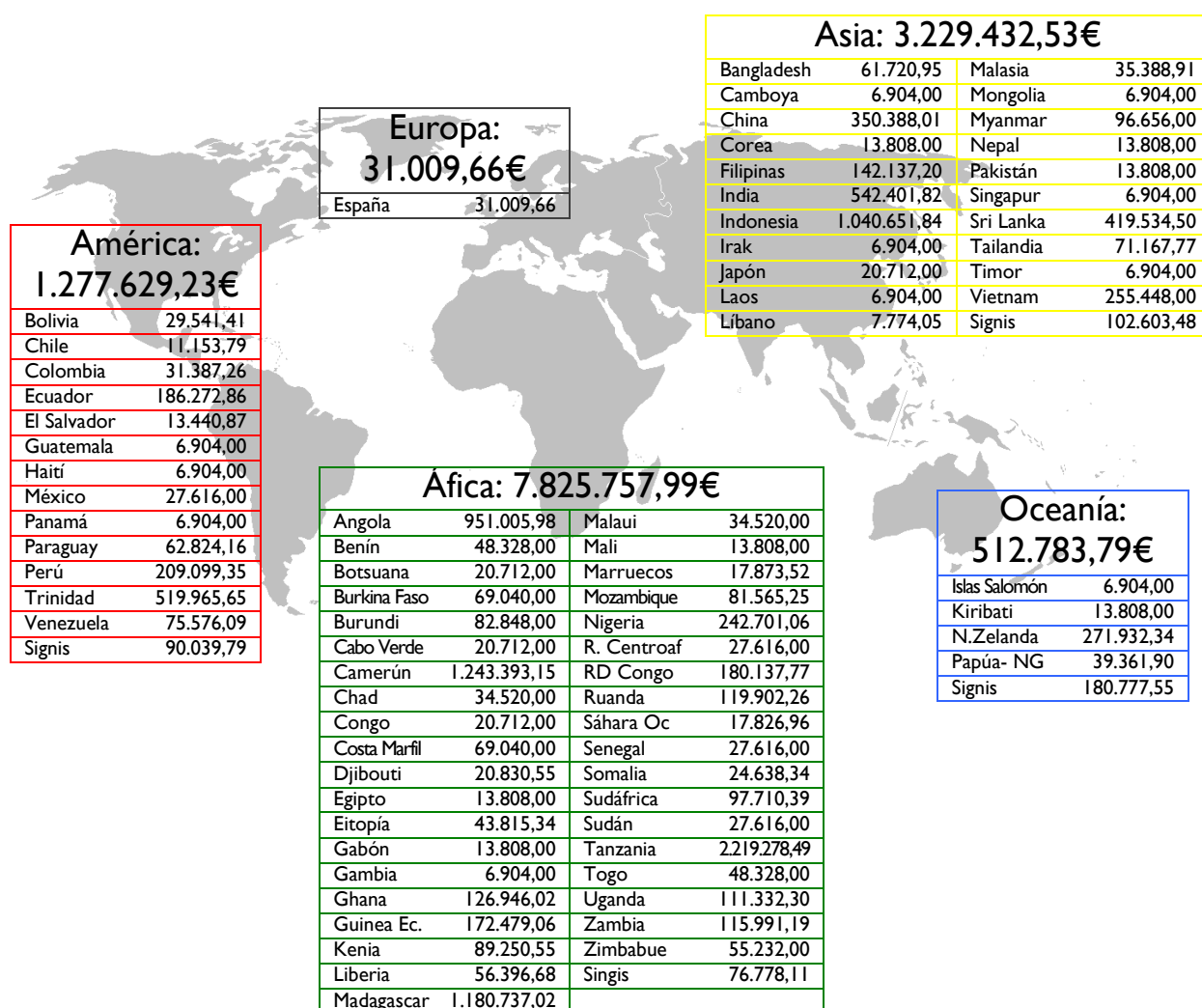


	África	América	Asia	Europa	Oceanía
Ordinarias	13.032.384,61 €	1.491.538,46 €	8.308.846,15 €	694.384,62 €	1.136.923,08 €
Extraordinarias	23.661.683,07 €	1.729.563,07 €	13.820.132,30 €	416.278,46 €	1.172.110,76 €

Aportación de España a las misiones

En la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias en Roma celebrada del 16 al 21 de mayo de 2010, se aprobó la distribución de las ayudas recaudadas en todo el mundo. La Secretaría General de la Propagación de la Fe indica a España los países y los proyectos a los que ha de enviar el dinero recaudado. Gracias a la generosidad de España se pudieron entregar a misiones las siguientes cantidades:

Total general: 12.876.613,20€



Mensaje del Papa Benedicto XVI para la Jornada Mundial de las Misiones 2012

“Llamados a hacer resplandecer la Palabra de verdad”
(Carta apostólica *Porta fidei*, n. 6)

Queridos hermanos y hermanas:

La celebración de la Jornada Misionera Mundial de este año adquiere un significado especial. La celebración del 50 aniversario del comienzo del Concilio Vaticano II, la apertura del Año de la Fe y el Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización, contribuyen a reafirmar la voluntad de la Iglesia de comprometerse con más valor y celo en la misión *ad gentes*, para que el Evangelio llegue hasta los confines de la tierra.

El Concilio Ecuménico Vaticano II, con la participación de tantos obispos de todos los rincones de la tierra, fue un signo brillante de la universalidad de la Iglesia, reuniendo por primera vez a tantos Padres Conciliares procedentes de Asia, África, Latinoamérica y Oceanía. Obispos misioneros y obispos autóctonos, pastores de comunidades dispersas entre poblaciones no cristianas, que han llevado a las sesiones del Concilio la imagen de una Iglesia presente en todos los continentes, y que eran intérpretes de las complejas realidades del entonces llamado “Tercer Mundo”. Ricos de una experiencia que tenían por ser pastores de Iglesias jóvenes y en vías de formación, animados por la pasión de la difusión del Reino de Dios, ellos contribuyeron significativamente a reafirmar la necesidad y la urgencia de la evangelización *ad gentes*, y de esta manera llevar al centro de la eclesiología la naturaleza misionera de la Iglesia.

Eclesiología misionera

Hoy esta visión no ha disminuido, sino que por el contrario, ha experimentado una fructífera reflexión teológica y pastoral, a la vez que vuelve con renovada urgencia, ya que ha aumentado enormemente el número de aquellos que aún no conocen a Cristo: “Los hombres que esperan a Cristo son todavía un

número inmenso”, comentó el beato Juan Pablo II en su encíclica *Redemptoris missio* sobre la validez del mandato misionero, y agregaba: “No podemos permanecer tranquilos, pensando en los millones de hermanos y hermanas, redimidos también por la Sangre de Cristo, que viven sin conocer el amor de Dios” (n. 86). En la proclamación del Año de la Fe, también yo he dicho que Cristo “hoy como ayer, nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra” (Carta apostólica *Porta fidei*, 7); una proclamación que, como afirmó también el Siervo de Dios Pablo VI en su Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, “no constituye para la Iglesia algo de orden facultativo: está de por medio el deber que le incumbe, por mandato del Señor, con vista a que los hombres crean y se salven. Sí, este mensaje es necesario. Es único. De ningún modo podría ser reemplazado” (n. 5). Necesitamos por tanto retomar el mismo fervor apostólico de las primeras comunidades cristianas que, pequeñas e indefensas, fueron capaces de difundir el Evangelio en todo el mundo entonces conocido mediante su anuncio y testimonio.

Así, no sorprende que el Concilio Vaticano II y el Magisterio posterior de la Iglesia insistan de modo especial en el mandamiento misionero que Cristo ha confiado a sus discípulos y que debe ser un compromiso de todo el Pueblo de Dios, obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y laicos. El encargo de anunciar el Evangelio en todas las partes de la tierra pertenece principalmente a los obispos, primeros responsables de la evangelización del mundo, ya sea como miembros del colegio episcopal, o como pastores de las iglesias particulares. Ellos, efectivamente, “han sido consagrados no sólo para una diócesis, sino para la salvación de todo el mundo” (Juan Pablo II, Carta encíclica *Redemptoris missio*, 63), “mensajeros de la fe, que llevan nuevos discípulos a Cristo” (*Ad gentes*, 20) y hacen “visible el espíritu y el celo misionero del Pueblo de Dios, para que toda la diócesis se haga misionera” (ibíd., 38).

La prioridad de evangelizar

Para un Pastor, pues, el mandato de predicar el Evangelio no se agota en la atención por la parte del Pueblo de Dios que se le ha confiado a su cuidado pastoral, o en el envío de algún sacerdote, laico o laica *Fidei donum*. Debe implicar todas las actividades de la Iglesia local, todos sus sectores y, en resumidas cuentas, todo su ser y su trabajo. El Concilio Vaticano II lo ha indicado con claridad y el Magisterio posterior lo ha reiterado con vigor. Esto implica adecuar constantemente estilos de vida, planes pastorales y organizaciones diocesanas a esta dimensión fundamental de ser Iglesia, especialmente en nuestro mundo que cambia de continuo. Y esto vale también tanto para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólicas, como para los Movimientos

eclesiales: todos los componentes del gran mosaico de la Iglesia deben sentirse fuertemente interpelados por el mandamiento del Señor de predicar el Evangelio, de modo que Cristo sea anunciado por todas partes. Nosotros los Pastores, los religiosos, las religiosas y todos los fieles en Cristo, debemos seguir las huellas del apóstol Pablo, quien, “prisionero de Cristo para los gentiles” (Ef 3,1), ha trabajado, sufrido y luchado para llevar el Evangelio entre los paganos (Col 1,24-29), sin ahorrar energías, tiempo y medios para dar a conocer el Mensaje de Cristo.

También hoy, la misión ad gentes debe ser el horizonte constante y el paradigma en todas las actividades eclesiales, porque la misma identidad de la Iglesia está constituida por la fe en el misterio de Dios, que se ha revelado en Cristo para traernos la salvación, y por la misión de testimoniarlo y anunciarlo al mundo, hasta que Él vuelva. Como Pablo, debemos dirigirnos hacia los que están lejos, aquellos que no conocen todavía a Cristo y no han experimentado aún la paternidad de Dios, con la conciencia de que “la cooperación misionera se debe ampliar hoy con nuevas formas para incluir no sólo la ayuda económica, sino también la participación directa en la evangelización” (Juan Pablo II, Carta encíclica *Redemptoris missio*, 82). La celebración del Año de la Fe y el Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización serán ocasiones propicias para un nuevo impulso de la cooperación misionera, sobre todo en esta segunda dimensión.

La fe y el anuncio

El afán de predicar a Cristo nos lleva a leer la historia para escudriñar los problemas, las aspiraciones y las esperanzas de la humanidad, que Cristo debe curar, purificar y llenar de su presencia. En efecto, su mensaje es siempre actual, se introduce en el corazón de la historia y es capaz de dar una respuesta a las inquietudes más profundas de cada ser humano. Por eso la Iglesia debe ser consciente, en todas sus partes, de que “el inmenso horizonte de la misión de la Iglesia, la complejidad de la situación actual, requieren hoy nuevas formas para poder comunicar eficazmente la Palabra de Dios” (Benedicto XVI, Exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, 97). Esto exige, ante todo, una renovada adhesión de fe personal y comunitaria en el Evangelio de Jesucristo, “en un momento de cambio profundo como el que la humanidad está viviendo” (Carta apostólica *Porta fidei*, 8).

En efecto, uno de los obstáculos para el impulso de la evangelización es la crisis de fe, no sólo en el mundo occidental, sino en la mayoría de la humanidad que, no obstante, tiene hambre y sed de Dios y debe ser invitada y conducida al pan de vida y al agua viva, como la samaritana que llega al pozo de Jacob y conversa con Cristo. Como relata el evangelista Juan, la historia de esta mujer es

particularmente significativa (cf. Jn 4,1-30): encuentra a Jesús que le pide de beber, luego le habla de una agua nueva, capaz de saciar la sed para siempre. La mujer al principio no entiende, se queda en el nivel material, pero el Señor la guía lentamente a emprender un camino de fe que la lleva a reconocerlo como el Mesías. A este respecto, dice san Agustín: “después de haber acogido en el corazón a Cristo Señor, ¿qué otra cosa hubiera podido hacer [esta mujer] si no dejar el cántaro y correr a anunciar la buena noticia?” (In Ioannis Ev., 15,30). El encuentro con Cristo como Persona viva, que colma la sed del corazón, no puede dejar de llevar al deseo de compartir con otros el gozo de esta presencia y de hacerla conocer, para que todos la puedan experimentar. Es necesario renovar el entusiasmo de comunicar la fe para promover una nueva evangelización de las comunidades y de los países de antigua tradición cristiana, que están perdiendo la referencia de Dios, de forma que se pueda redescubrir la alegría de creer. La preocupación de evangelizar nunca debe quedar al margen de la actividad eclesial y de la vida personal del cristiano, sino que ha de caracterizarla de manera destacada, consciente de ser destinatario y, al mismo tiempo, misionero del Evangelio. El punto central del anuncio sigue siendo el mismo: el Kerigma de Cristo muerto y resucitado para la salvación del mundo, el Kerigma del amor de Dios, absoluto y total para cada hombre y para cada mujer, que culmina en el envío del Hijo eterno y unigénito, el Señor Jesús, quien no rehusó compartir la pobreza de nuestra naturaleza humana, amándola y rescatándola del pecado y de la muerte mediante el ofrecimiento de sí mismo en la cruz.

En este designio de amor realizado en Cristo, la fe en Dios es ante todo un don y un misterio que hemos de acoger en el corazón y en la vida, y del cuál debemos estar siempre agradecidos al Señor. Pero la fe es un don que se nos dado para ser compartido; es un talento recibido para que dé fruto; es una luz que no debe quedar escondida, sino iluminar toda la casa. Es el don más importante que se nos ha dado en nuestra existencia y que no podemos guardarnos para nosotros mismos.

El anuncio se transforma en caridad

¡Ay de mí si no evangelizase!, dice el apóstol Pablo (1 Co 9,16). Estas palabras resuenan con fuerza para cada cristiano y para cada comunidad cristiana en todos los continentes. También en las Iglesias en los territorios de misión, iglesias en su mayoría jóvenes, frecuentemente de reciente creación, el carácter misionero se ha hecho una dimensión connatural, incluso cuando ellas mismas aún necesitan misioneros. Muchos sacerdotes, religiosos y religiosas de todas partes del mundo, numerosos laicos y hasta familias enteras dejan sus países, sus comunidades locales y se van a otras iglesias para testimoniar y anunciar el Nombre de Cristo, en

el cual la humanidad encuentra la salvación. Se trata de una expresión de profunda comunión, de un compartir y de una caridad entre las Iglesias, para que cada hombre pueda escuchar o volver a escuchar el anuncio que cura y, así, acercarse a los Sacramentos, fuente de la verdadera vida.

Junto a este grande signo de fe que se transforma en caridad, recuerdo y agradezco a las Obras Misionales Pontificias, instrumento de cooperación en la misión universal de la Iglesia en el mundo. Por medio de sus actividades, el anuncio del Evangelio se convierte en una intervención de ayuda al prójimo, de justicia para los más pobres, de posibilidad de instrucción en los pueblos más recónditos, de asistencia médica en lugares remotos, de superación de la miseria, de rehabilitación de los marginados, de apoyo al desarrollo de los pueblos, de superación de las divisiones étnicas, de respeto por la vida en cada una de sus etapas.

Queridos hermanos y hermanas, invoco la efusión del Espíritu Santo sobre la obra de la evangelización ad gentes, y en particular sobre quienes trabajan en ella, para que la gracia de Dios la haga caminar más decididamente en la historia del mundo. Con el Beato John Henry Newman, quisiera implorar: “Acompaña, oh Señor, a tus misioneros en las tierras por evangelizar; pon las palabras justas en sus labios, haz fructífero su trabajo”. Que la Virgen María, Madre de la Iglesia y Estrella de la Evangelización, acompañe a todos los misioneros del Evangelio.

Vaticano, 6 de enero de 2012, Solemnidad de la Epifanía del Señor



BENEDICTUS PP. XVI

Agenda del DOMUND

1 de octubre, lunes

Santa Teresa del Niño Jesús, Patrona universal de las misiones

Oración misionera en los Monasterios de Vida contemplativa

3 de octubre, miércoles

Inauguración del Curso “Evangelización misionera”

Lugar: Universidad Eclesiástica San Dámaso (C/ Jerte, 10)

10 de octubre, miércoles

Rueda de prensa

Lugar: Asociación de la Prensa de Madrid (C/ Juan Bravo, 6)

Hora: 11.00 h.

Intervienen: Director Nacional de las OMP (Anastasio Gil García)

Directores diocesanos de las OMP en Sevilla (Eduardo Martín Clemens), en

Málaga (Luis Jiménez Hernández) y en Mallorca (Caty Alberti Victory)

15 de octubre, lunes

Pregón del DOMUND

Lugar: SCatedral de Santa María la Real de la Almudena (C/ Bailén, 8)

Hora: 19.30 h.

Intervienen: Excmo. Sr. D. Francisco Vázquez Vázquez, ex embajador de España ante la Santa Sede

Escolanía de la Abadía Santa Cruz del Valle de los Caídos

Excmo. y Rvdm. D. Fidel Herráez Vegas, obispo auxiliar de Madrid

16 de octubre, martes

Mesa redonda

Lugar: Universidad Pontificia de Comillas-ICADE (C/ Alberto Aguilera, 23)

Hora: 19.30 h.

Intervienen: Excmo. y Rvdm. D. Angel Garachana CMF, obispo de San Pedro de Sula (Honduras)

Hna. Expedita Pérez, Misionera Comboniana en Egipto

P. Álvaro Palacios, Misionero de la Consolata en Etiopía

P. Elías Royón, SJ, presidente de CONFER, moderador

19 de octubre, viernes

Vigilia de oración

Lugar: Parroquia Sagrado Corazón de Jesús (C/ López de Hoyos, 73)

Hora: 20.30 h.

20 de octubre, sábado

Tren misionero

Lugar: Alpedrete (Madrid)

Organiza y coordina: Cristianos Sin Fronteras

21 de octubre, domingo

Celebración del DOMUND

Lema: Misioneros de la fe

2 de diciembre, domingo

Entrega del Crucifijo misionero en Javier (Navarra)

Misa retransmitida por La2 de TVE

Lugar: Santuario de San Francisco Javier (Navarra)